

La evaluación de la mortalidad ayuda a determinar algunos problemas sanitarios

(Feedstuffs, 64: 10, 11, 1992)

Según el Dr. Charles W. Howe, del Centro Internacional Hyline de Dallas, en Iowa, EE.UU. una regular evaluación de la mortalidad en una manada de ponedoras puede resultar muy útil para determinar si existe verdaderamente algún problema que sea la causa de un exceso de bajas entre las aves.

"De la misma manera que deseamos no tener mortalidad, todos sabemos que esto sería pedir demasiado", dijo el Dr. Howe en una presentación en la Convención de la Midwest Poultry Federation. Durante el período de crecimiento, dijo, sería razonable poder alojar del 97 al 98% de los pollitas iniciales. Sin embargo, hoy en día la industria no está haciéndolo bien. Un reciente análisis de los récords de crecimiento extraídos de una información nacional indica que, para cualquier estirpe, en todas las regiones y en cualquier estación del año, la mortalidad se mueve entre un máximo del 6,37% y un mínimo del 3,74%.

La mayor cifra de mortalidad se da en las tres primeras semanas de vida. También puede aumentar a causa del corte de picos y por cualquier otra manipulación de las aves.

Si la mortalidad aumenta en un momento determinado durante el período de crecimiento, dijo Howe, debe hacerse la autopsia a las aves para esclarecer si existe alguna pauta

significativa determinante de dicha mortalidad.

"En algunas granjas de cría existen unas pautas de mortalidad casi predecibles, debido a las prácticas de manejo específicas que tienen", dijo Howe, sugiriendo que algunos avicultores se preocupan tan solo de la enfermedad de Marek, la coccidiosis –incluso en baterías–, la Gumboro, algunas enfermedades respiratorias, micosis y problemas de huesos.

Según Howe, no debe realizarse la autopsia de forma rutinaria, ya que generalmente no resulta rentable, a menos de que exista un exceso de mortalidad. "Nosotros recomendamos, dijo, que se haga algún tipo de evaluación serológica aproximadamente tres semanas después de la última vacunación, para establecer un título básico de vacunación como futura referencia".

Durante el período de puesta, el número de bajas puede ser bastante variable y depende de la situación. Howe dijo que la cifra de mortalidad tolerada o aceptada durante el ciclo de puesta tiende a variar. En años pasados, apuntó, un índice de mortalidad de hasta un 1% por mes se consideraba aceptable.

Para controlar con éxito la mortalidad durante el estadio de puesta, se debe combinar un programa de autopsias con algún control serológico y viceversa, concluyó Howe. □